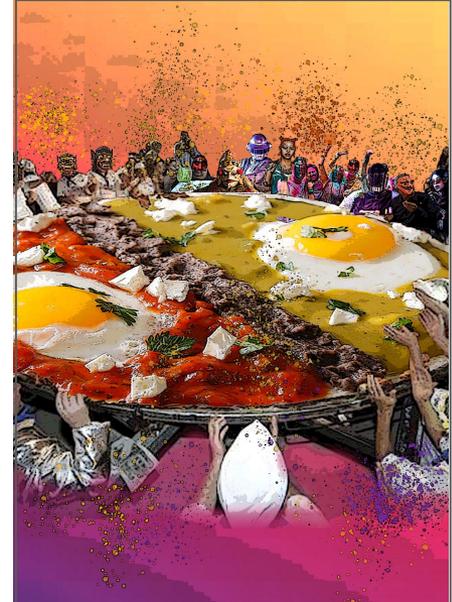




Caída de la tuna celestial



Batalla en Monte Huitzilpochtli



Huevos divorciados



Rubrum vs Tecno



Vibrando alto



Cyber-trucks tuneados



Orgía cósmica



Huevos divorciados

Consumidos como parte de la tercera estación en la celebración de la tunaesma, este platillo es profundamente simbólico y referencia la batalla entre Rubrum Chichiluitztlí y Homo technicus. Los huevos son cosechados de guajolotes que descienden de aquellos que acompañaron a los primeros migrantes desde la tierra, cada individuo aporta uno a la ceremonia. Posteriormente se separan yemas y claras para ser reintegradas en este platillo monumental. Una de estas yemas gigantes representa al núcleo marciano, rodeada por la porción roja. Esta representa a los Rubrum Chichiluitztlí en sus moradas subterráneas, central en su preparación es la Amanita muscaria, un fruto de la oscuridad. La otra yema gigante representa al sol, la salsa verde que le rodea a los Homo technicus. Además de chiles frescos incluye Peyote, un fruto del sol. La barrera entre ambas porciones está hecha de frijoles rojos, y representa al suelo marciano. El platillo se consume sin utensilios. Utilizando totopos cada persona va mezclando y sirviéndose, hasta que los dos bandos otrora separados se vuelven uno, representando el fin del conflicto.

Batalla en Monte Huitzilopochtli

La Batalla en Monte Huitzilopochtli fue una lucha que se desató entre la población marciana y la humana, la cual alcanzó niveles estratosféricos de violencia debido al apoyo de deidades a las facciones, pues, por un lado, estaban las diosas nocturnas, Phobos y Deimos, quienes eran las protectoras de la comunidad marciana y, por el otro, se encontraba Huitzilopochtli, guía y defensor de la humanidad. Así pues, ambos bandos, acompañados de sus respectivas máscaras y divinidad, se enzarzaron en cruentas luchas que cobraron miles de vidas y bienes materiales. Al menos hasta que Huitzilopochtli recibió la macuahuitl, el arma ancestral de una pequeña artesana con la cual pudo derrotar a Deimos de un certero golpe e inmovilizar a Phobos, a pesar del pedernal en su pecho. Sin embargo, él falleció de inmediato al sufrir un desgaste energético por matar a Deimos, siendo así la única sobreviviente de esta lucha Phobos, cuya mente renació al ver caer al líder de la humanidad y, conmovida por el afecto de la comunidad marciana hacia el caído, surgió en ella el sentimiento de la empatía que atrajo hacia ella una nube de polvo, cuyo tierno roce la transformó en Coatlícue, la nueva guía de la humanidad, a quienes ayudó a orquestrar los ritos funerarios de sus miembros caídos y de Huitzilopochtli. Mientras tanto, la comunidad marciana lidió con la recolección de los restos de Deimos, cuya esencia no desapareció, pues su esencia vital tomó la forma de una luna que iluminó tanto a Coatlícue como a quienes sobrevivieron hasta hoy. Asimismo, la aparición al día siguiente de una mata de maíz en el lugar de descanso de Huitzilopochtli significó el inicio de un nuevo ciclo en "Huitzilopochtépétl" o, más conocido como el Monte Huitzilopochtli. El lugar en donde años después se asentará una de las mayores civilizaciones y en donde cada año se conmemora la batalla que le dio el nombre con una variedad de comida y bebida como palomitas-momoxtli, pulque curado de biznaga y alitas de carne artificial servidas en pencas comestibles, mientras la gente observa representaciones teatrales de algunos momentos clave del combate y celebran la paz entre cada miembro de la sociedad martenochca.

Caída de la tuna celestial

La caída de la Tuna es una parte central de las festividades de Martenochtitlan pues es cuando se recuerda el origen o la fundación de la ciudad. Según cuenta el mito, el pueblo ehcaltepeño vio caer del cielo un meteorito que contenía en su interior una tuna palpitando y enviando la señal de que era hora de partir de la Tierra y encontrar un nuevo hogar. Para recordar el origen se hace una peregrinación por las calles de la ciudad. Cuando esta pasa frente a las casas las luces dentro se iluminan y los habitantes se unen a la caminata. Encender las luces en los hogares representa la salida del oscurantismo y la esperanza viva en Martenochtitlan. Después todos comparten platillos que tienen como elemento principal los derivados de las cactáceas y la tuna.

Rubrum vs Tecno

Recordamos de nuestra historia Martenochtla el ya superado y antaño dilema entre nuestros abuelos los rubrum y los techno. Pues así como ellos, nosotros al celebrar el final de tal conflicto, entendemos, los ciclos largos de la vida y sus transformaciones. Recordamos fervientemente como es que nuestra humanidad en la tierra era un paso dentro de un largo camino que inició con un viaje y culminó con la fundación de martenochtitla. Rubrum como florecimiento, como pueblo hormiga como cambio, technos como los abuelos esencialistas que no entendían el largo ciclo y la nueva comunión de lo humano con marte. Es así que esta batalla nos lleva a reflexionar esos conflictos que a veces lleva cada martenochtla dentro y que anteceden a la gran disolución y vibra alta.

Cyber-trucks tuneados

Basada en una tradición ancestral originada en la Tierra, los habitantes de Marte personalizan (tunean) sus vehículos para cumplir con diferentes funciones, desde lo práctico cómo identificar el grupo al que el dueño pertenece; hasta lo ritual, para mostrar las creencias de éste. Entre las modificaciones más comunes están: Color del vehículo, tipos de ruedas, interior del vehículo. Algunos de los elementos que son integrados a la personalización son: Luces neón, piel artificial con patrones de felinos para los asientos, imágenes y figuras religiosas colocadas dentro y fuera del vehículo, bocinas potentes, calcomanías con frases de doble sentido, lenguas de fuego holográficos que flotan sobre las portezuelas. Por lo general, el vehículo es tuneado por secciones. En cierta forma, se puede decir que el el tuneo nunca termina, los límites son establecidos por la imaginación o los recursos económicos del propietario.

Orgía cósmica

La Unión u Orgía Cósmica es uno de los eventos más importantes de Martenochtitlán, pues simboliza la vinculación física y mental entre cada miembro de la sociedad. Así pues, esta celebración conmina al pueblo a elaborar vestuarios a base de nopal, pepitas, flores, entre otros elementos, con el objetivo de obtener una mayor unión con la tierra al comerlos después a modo de botana. Asimismo, se suele colocar un amplio comal en el centro con una infinidad de alimentos, especialmente tortillas, a su alrededor para que cada quien pueda hacer su propio taco y disfrutar de una plática amena. Después del gran banquete, la comunidad se organiza para abordar los cybertrucks tuneados que los conducirán al "Holi Festival", el lugar donde cada año se desarrolla la Unión Cósmica. Ahí, se visten con ropas fluorescentes y escuchan canciones sobre la cohesión de los rubrum y los techno, bailan, observan representaciones de la batalla campal, intercambian las máscaras de la función como signo de amistad y encienden fuegos artificiales para recordar a Coatlícue y Huitzilopochtli, sus guías. Finalmente, una vez que llega la medianoche, la gente tiende a desnudarse y disfruta los próximos treinta y nueve minutos observando la Tierra mientras sus mentes, emociones, espíritus se conectan formando una unidad, al menos por esa noche, permitiéndoles apreciar otras perspectivas.

Vibrando alto

"Vibrar Alto" es la parte de nuestra festividad que representa la unión de Rubrums y Tecnos, los cuales después de años de luchas hicieron a un lado sus diferencias para unir tanto fuerzas como conocimiento y así dar paso a la fundación de Martenochtitlan. Dicha festividad está a cargo principalmente de los jóvenes ya que, en el pasado, las nuevas generaciones fueron las que conciliar las diferencias entre bandos para así lograr la unificación. El proceso de "Vibrar alto" consiste en intercambiar máscaras unxs con otrxs al mismo tiempo que nos reunimos en un espacio abierto adecuado para recibir el amanecer y desde el cual podemos ver al planeta Tierra a lo lejos. El avistamiento del planeta Tierra solo sucede cada dos años y es importante ya que nos recuerda el lugar del cual todxs venimos.

Los éxitos de la Tunaesma Vol. 1

Simplemente Arrolladora

